

MARÍA EUGENIA ARIAS GÓMEZ*

El libro del programa de televisión de Rosa Montero

La reimpresión que aquí se reseña, es *una fuente histórica* que incluye poco menos de 200 páginas y una buena selección de fotos en blanco y negro. Está armada con una "Presentación" y cuatro capítulos: 1) "Mil veces defraudadas. Las mujeres del zar rojo"; 2) "Envenenadas. Las mujeres de Hitler"; 3) "Estrellas en el cielo raso. Las mujeres del Duce" y 4) "A Dios rogando y con el mazo dando". Las mujeres de Franco". En cada uno de ellos hay subapartados que la autora intituló usando metáforas, nombres de las féminas Nadiezhda Allilúeva, Eva Braun, Clara Petacci y Carmen Polo de Franco o frases breves que entresacó de sus líneas.

Rosa Montero Gayo, psicóloga y periodista madrileña, ha escrito novelas, crónicas, cuentos, ensayos y, por varios, ha sido reconocida, además premiada a nivel nacional e internacional. En "Un vertiginoso rodaje de montaña rusa", como denomina al texto inicial del libro, señala: "que todo empezó cuando al productor de TV argentino Eliseo Álvarez se le ocurrió hacer la serie *Dictadoras*", y agrega:

Hablar de algunos de los tiranos más conocidos del siglo xx a través de la visión de sus esposas, amantes e hijas, y del lugar que la mujer ocupaba en sus proyectos megalómanos, es poder ahondar en la historia europea desde otra perspectiva y ampliar la comprensión de las tragedias sociales por medio del análisis de las tragedias domésticas. [Y] en efecto, hay una relación directa entre la pequeña historia de la intimidad y la gran y devastadora historia de las dictaduras (Montero, 2018, p. 9).

Menciona que el rodaje duró mes y medio; que se realizó en diversos sitios de Rusia, Alemania, España e Italia. Da crédito a Álvarez;

Montero, Rosa.
(2013). *Dictadoras. Las mujeres de los hombres más despiadados de la historia*. México: Lumen (Barcelona, Penguin Random House Grupo Editorial, 2013).

Fuentes Humanísticas > Año 34 > Número 65 > II Semestre 2022 > pp. 165-167.

Fecha de recepción 14/09/2022 > Fecha de aceptación 04/12/2022

marias@institutomora.edu.mx

* Instituto de Investigaciones Históricas José María Luis Mora.

a Carlos de Elía, director periodístico de *Artear*, que emitió los documentales en su canal *Todo Noticias de Argentina*; a Laura Vera, productora ejecutiva; a Federico Merea, camarista y Laura Casabé, camarista de apoyo. Montero considera, además, que quienes han visto la serie, han apreciado “la belleza de las imágenes, el rigor del montaje y la solidez de la producción” (2018, p. 12).

En relación con sus fuentes, la autora cita a David Solar, Luis Reyes, Carlo Caranci, Paul Preston y Juan Carlos Losada; asimismo, a Tatiana Pigariova, Heike B. Görtemaker y Pasquale Chessa. Se basa en periódicos, monografías históricas, biografías, cartas, fotografías y entrevistas que realizaron tanto ella, como otros. Casi al final de la presentación, Rosa Montero destaca que el libro y la serie fueron un producto colectivo, y confiesa que una de las cosas que le gusta es: “hacer documentales, por contraposición a la soledad absoluta de la escritura de una novela” (2018, p. 13).

Se valora la investigación de la autora que le permitió informar sobre lo que sucedió durante la primera mitad del siglo xx en los países antes mencionados. Montero ubicó a los cuatro tiranos y sus mujeres en los escenarios donde las circunstancias históricas llevaron a cruentos cambios y excesos políticos, cuando acontecieron las dos guerras mundiales –a efecto de un afán expansionista, de crisis socioeconómicas, revoluciones y rebeliones internas, de mudanzas en los gobiernos–. El repaso histórico del por qué se impusieron los cuatro sistemas totalitarios, encabezados por los dictadores que analizó, dan a *Dictadoras [...]* ese carácter de fuente histórica. Todo lo anterior se agradece. Y, más aún, por haber compartido, complementado, los rasgos conductuales de quienes examinó o diagnosticó con su singular mirada profesional de psicóloga.

Lo más relevante en los tiranos es la *megalomanía*, que va de la mano con el ansia de poder y que, claro, no son exclusivos de Stalin, Mussolini, Hitler y Franco, sino de todo dictador, a quien se le venera y ama hasta el delirio. El tratamiento biográfico de cada personaje hecho por Rosa Montero permite comprender a esos autócratas y a sus féminas –como seres humanos–.

Con un lenguaje sencillo, la autora lleva a sus lectores a través de ciertos lugares, los adentra en espacios interiores e íntimos de los sujetos en cuestión. Y conforme ubica a los tiranos y sus mujeres en su tiempo, los observa y destaca, además de su megalomanía, la celotipia, la paranoia, los complejos de superioridad e inferioridad. La respuesta de Montero a cómo se moldeó cada tirano desde su tierna edad, es clave.

De acuerdo con ella, se considera que el abuso de autoridad, de la fuerza física y emocional de los padres –la sevicia–, determina

la estructura y la personalidad humanas. Si bien resultan sugerentes los hallazgos de la autora española, quienes destacan como “dictadoras” en el libro son realmente pocas. Sin duda, figura como tal Carmen Polo de Franco.

Los detalles biográficos de los tiranos y algunos de la retahíla de féminas que Montero trata aportan, sí, al conocimiento histórico. Pero se reitera, lo que más enriquece al lector es esa mirada psicológica que se cruza y penetra en las circunstancias, en el tiempo y el espacio, que les tocó vivir a los personajes. Hay dos asuntos que aquí se resaltan también: el hecho que Rosa nació y creció en el franquismo. Además, la visión —con alcances de género—, que ella presenta sobre las mujeres sometidas por el tirano y el sistema totalitario en sus respectivos países. Algo no exclusivo de ayer, ni del espacio que analizó la escritora.

Resulta interesante que, al término de cada capítulo, Montero invita implícita o explícitamente a sus lectores a reflexionar en cómo han resurgido ideas, comportamientos; gente que quisiera regresar al orden que otrora existió en su país; personas que caen en prejuicios y van más allá de ellos, de los excesos racistas, clasistas, las posiciones extremas ultraconservadoras o ultra radicales, siendo no pocos jóvenes y adultos mayores los que así se manifiestan.

El libro, se insiste, es una fuente histórica con un cruce sugestivo de miradas. La siguiente selección sintetiza cómo la autora observó a los tiranos:

Todos los dictadores son igualmente inadmisibles, pero si comparamos a los cuatro que estamos analizando, creo que podemos advertir ciertas características peculiares en cada uno de ellos. Mussolini era un violador, tanto de las mujeres, como metafóricamente, de las masas; Hitler era un genocida personalmente pusilánime; Franco, un mediocre y un beato, y Stalin, simplemente un asesino” (2018, p. 58).

